

## COLABORADORES.

### Consejo amigable

A LOS MIEMBROS DEL PARTIDO CONSERVADOR.

La inseguridad aumenta cada día; cada día se hace mas patente la impunidad de los delitos que por instantes se cometen contra la seguridad individual: cada día sube de punto la insolencia de una parte de la Democrática; i ya parece que no hai dique que pueda contener el desenfreno de un puñado de socialistas que amenaza conducir a la amargura esta pobre ciudad, feliz en otros tiempos de ménos barbarie.

En estos últimos días, particularmente del 26 para acá, se han visto escenas realmente deplorables i alarmantes. El domingo 26 hallándose en paseo una gran parte del partido conservador han subido a la Peña, lugar de la reunion, unos tantos miembros de la Sociedad Democrática, con el decidido intento de sojuzgar a una mayoría como de tres a cuatro mil conservadores congregados allí a nombre de la verdadera fraternidad. El atentado no se consumó merced a la energía manifestada por los conservadores en aquel momento, tanto, que con solo un grupo de mujeres bastó para dispersar a aquellos ministeriales bastante insolentes para provocar, pero bastante cobardes para huir a la menor resistencia. En la noche del mismo día 26 fueron insultados i estropeados varios conservadores a quienes hallaron solos e indefensos las patrullas democráticas, entre otros, el pacífico artesano Rufino Torres, a quien los jendarmes i los demócratas le allanaron la casa, lo amarraron, le dieron culatazos i lo condujeron a la cárcel, de donde salió al día siguiente moribundo, como lo han declarado los profesores que lo han asistido.

En la noche del día 27, conforme a un plan convenido secretamente para vengar la derrota recibida de las mujeres el día anterior, se repartieron patrullas democráticas por toda la ciudad con el fin de apalar cada a cuanto conservador encontrasen solo, lo que consiguiéron verificar con algunos que

un tal Pérez, Juez parroquial de las Nieves, fué el que, segun dicen, presidió la liberal paliza que sufrió el honrado Madero.

Antes de pasar adelante, suplicaremos a nuestros lectores tengan la dignacion de perdonar lo largo i cansado del episodio que antecede, porque, aunque es cierto que lo que nos proponemos es dar un consejo i no una historia, hemos creído conveniente exponer las razones que motivan el consejo, para que se vea que no procedemos de lijero.

¡Atencion!—Los conservadores deben en lo sucesivo ser muy moderados, muy sufridos, deben evitar con esmero toda disputa, toda molestia con los individuos del partido *reivindicante*; deben despreciar toda provocacion de palabra que con intencion o sin ella se les haga; pero al mismo tiempo deben resolverse a repeler con energía todo ataque de obra, venga de donde viniere, de día o de noche, aunque para ello sea necesario matar o rendir la vida, porque mas vale morir que sufrir la afrenta de ser vejados o estropeados por esa veintena de hombres sin oficio, sin propiedades, sin familia, sin hogar, sin costumbres i sin creencias que pretenden avasallarnos; hombres que en otro país cualquiera, poblarían los presidios o las casas de correccion. I no se diga por esto que conspiramos; no señor, nosotros no queremos meternos con el Gobierno, lo que queremos es darnos la seguridad que el Gobierno nos niega; lo que queremos es salvar nuestra dignidad de hombres, empleando para conseguirlo la fuerza de nuestro brazo apoyada en el derecho santo e imprescriptible de la propia conservacion. En consecuencia, ningun conservador debe andar desprevenido de día, ni debe salir solo ni desarmado de noche, para estar en todo caso en disposicion de escarmentar en el instante al insolente que se atreva a ser el primero en descargar el golpe.

Muy estraño se hará este lenguaje en boca de conservadores; pero es necesario que se tengan en cuenta dos cosas tan ciertas como horribles: primera, que la mayoría de la Sociedad Democrática, ha acordado en seccion secreta el esterminio de los conservadores por medio del garrote i la alebrosía, cosa que,

triotas del Sur reciben de los liberales funcionarios que están derramando el progreso social a manos llenas.

Allá en el Norte cuando dos personas quieren romperse las cabezas la autoridad dice: déjenlos ustedes que gocen de su libertad; i a nosotros no nos parece la cosa muy grave, porque aunque la autoridad quebrante la lei no cumpliendo el deber de impedir el delito, por lo ménos no toma parte en la ejecucion, no se asocia al criminal. Otra cosa es en el Sur, allí la autoridad tiene armados a todos los bandidos con las armas de la República, i los lanza sobre los hombres de bien, para que les rompan las cercas, les maten los ganados, les quemén las casas, i les den palo i azote; i si alguno se defiende, corre la autoridad i lo coje, i lo sumerge en un calabozo, i le forja causa de conspiracion, i lo insulta i lo ultraja de todos los modos posibles. Este sistema democrático socialista, que ha empezado a ejecutarse por el Sur vá caminando de Sur a Norte; ya hemos visto aquí mismo en el centro ponerse en ejecucion en varios casos; i si no se ha generalizado es porque los ejecutores no tienen acaso toda la brutalidad que el sistema requiere; pero la autoridad hace sus posibles para indilgarlos por el camino. Ya llegará por allá al Táchira este delicioso sistema; i entónces, nuestro corresponsal lamentará los tiempos que ahora deplora.

### Un código socialista.

En la prision de Doullens se ha cojido un código socialista dividido en trece decretos, preparado por uno de los Lycurgos de la secta. En él quedan borradas todas las instituciones actuales. Por supuesto que no hai cortes de apelacion, ni de tasacion, sino solo un tribunal revolucionario dividido en secciones. El decreto 3.º del código socialista se aplica a los cultos. El budget de los cultos es suprimido, los sacerdotes destinados al servicio militar, las iglesias declaradas bienes comunales, la jerarquía católica anulada, la pena de *transportacion* decretada contra todo ciudadano que imprimiese, publicase,

pasma el entendimiento; el órden con que se hallan relacionados deja absorta la imaginacion del filósofo i del sábio, i su hermosura i esplendidez arranca armoniosos acentos del inspirado corazón del vate; pero qué digo, armoniosos acentos! si aun algunos pueblos en medio de su barbarie han doblado la rodilla para tributarles un culto tan solo debido al Eterno que los creara: forma la tierra con una sola palabra, cubrela de flores, de arboles i plantas, al mismo tiempo que de variados animales; en un punto determinado del globo aparece un jardín armeno i envidiable, el sol reserva sus mas brillantes rayos para iluminar aquel emporio de delicias i de la mas absoluta felicidad; lugar hermoso, tanto que ni la pluma elocuente del filósofo, ni la imaginacion ardiente del poeta, ni el pincel mas esquisito pudieran describir sus maravillas i hermosura: era el paraíso, destinado para servir de habitacion a una criatura la mas grande, la mas bella, la mas perfecta; una criatura que reflejara la imagen de su Creador, una criatura que debía empuñar el cetro del universo, una criatura destinada para recreacion del Dios de los ejércitos, una criatura que fuera la gran piedra angular del género humano; pero, quien podrá comprender los destinos i prerrogativas de esta criatura, cuya alma es la imagen sublime de Jehová i cuyo cuerpo es la miniatura de la creacion? Ah! esta criatura es el hombre, entónces grande, inocente i feliz; despues, abatido, corrompido i degradado; entónces monarca del universo; despues arrastrando las cadenas de la esclavitud; entónces grata al Criador, despues el objeto de su indignacion; entónces inmortal, despues presa de la corrupcion i del sepulcro; entónces tipo de la belleza, despues un deforme monstruo; entónces...; pero cómo será posible anunciar el turbillon de desventuras que se desplomara sobre la cabeza del infortunado Adam? I qué cosa pudo envenenar la cristalina fuente de la felicidad que bañaba aquel magnífico palacio donde habitaran los reyes de la creacion? ¿Cuál fué el origen de tantos males? Al qué habia de ser sino el principio del mal: el ángel de las tinieblas bramaba de

f-3175

3176

14

En la noche del día 27, conforme a un plan convenido secretamente para vengar la "derrota" recibida de las mujeres el día anterior, se repartieron patrullas democráticas por toda la ciudad con el fin de apalear en detail a cuanto conservador encontrasen solo, lo que consiguieron verificar con algunos que andaban desprevenidos, como con el valiente artesano Ildefonso Madero, a quien pudieron golpear hasta dejarlo como muerto; como con el artesano Claudio Torres, a quien le rompieron la frente de un garrotazo que lo dejó por muchos minutos sin sentido, como con el asistente del señor Eujenio Herran a quien le dieron una pedrada en un pómulo en términos de derribarlo bañado en sangre, & c. Lo mismo quisieron hacer con otros, como con el alférez Cristancho a quien fueron a insultar i provocar en su propia casa, i con el señor Antonio de Jesus Villamarin a quien siguieron la calle unos cuatro democráticos.

El 28 por la tarde, como a las cinco, se reunió en la plazuela de San Victorino un número como de veinte individuos de la Democrática para, según decían ellos mismos a voz en cuello, asesinar al valiente denodado joven Bernardino Trimiño i a los invencibles Latorre i Cristancho. ¿Puede darse mas atrevimiento i mayor insolencia? ¿Puede creerse que se vive en una población de hombres civilizados i cristianos? ¿Puede imaginarse que esto suceda en la capital de un Estado donde no hai amos ni esclavos sino ciudadanos iguales en derechos i en deberes? Ya se vé que no. Sin embargo, ¡esta es una triste realidad, en este suelo regado con la sangre ilustre de tantos mártires inmolados en las aras de la libertad! Pero aun no es esto lo peor, lo mas alarmante es la impunidad con que se han ejecutado tantos i tan repetidos atentados contra las personas; pues precisamente en esto es que consiste la inseguridad i no en los hechos criminosos. Lo malo respecto de la sociedad no está en la ejecucion de un delito que no es dable a nadie prevenir, está en el desinulo o aprobación de ese delito por parte de la autoridad pública a quien toca la aplicacion de la lei para asegurar el derecho contra la fuerza. Sí, señores, los hechos mencionados se han ejecutado a ciencia i paciencia del Gobernador de la provincia, del Jefe político del canton i de los Alcaldes parroquiales, i Dios sabe, si del ciudadano Presidente. I si esta es una verdad que nadie puede revocar a duda ¿podremos hacernos la ilusion de que gozamos de seguridad? desde luego que no; i no dudamos que nuestros cooperarios tendrán la misma conviccion.

No nos parece por demás hacer notar que:

Muy extraño se hará este lenguaje en boca de conservadores; pero es necesario que se tengan en cuenta dos cosas tan ciertas como horribles: primera, que la mayoría de la Sociedad Democrática, ha acordado en sesion secreta el esterminio de los conservadores por medio del garrote i la alebostia, cosa que, como se ha dicho arriba, ha comenzado a ejecutarse; i segunda, que el Gobierno no toma ninguna providencia para hacer cesar tan inicuos atentados. En tal conflicto, pues, se hace de imperiosa necesidad la adopcion de una medida que contrapesa la inmoralidad roja. Esta medida es la que dejamos apuntada.

Bogotá, 30 de Enero de 1850.

## MISCELANEA.

### El Norte i el Sur.

Hemos recibido de uno de nuestros corresponsales de la provincia Santander un extenso artículo sobre la inaccion de las autoridades de policía para contener los excesos que se cometen en aquellos pueblos, i que tienden a comprometer la seguridad individual, i la paz i buena armonía entre los ciudadanos. Al efecto refiere algunos hechos como los siguientes:

En uno de los días de Diciembre último, pasaba el escritor por una calle del Rosario a las doce de la noche; oyó una música ruidosa en una casa, juzgó que sería un baile público, i pretendió entrar; pero la funcion se tenia a puerta cerrada, i los que la daban atronaban la casa con vivas i mueras los mas alarmantes, porque anunciaban proyectos espantosos; pero la policía no se dió por entendida de nada. Un comisario de policía encontró riñendo en la calle cruelmente a dos hombres, condúselos a presencia del Jefe político, i él los mandó retirarse, diciendo que la policía no tenia para qué meterse en eso, por la razon muy sencilla de que los granadinos son libres, i por consiguiente deben tener la libertad de romperse las cabezas como i cuando les convenga, i que sería una violacion a esta libertad el que la policía se metiera a estorbarle su ejercicio. El escritor prueba con muchas citas de leyes que la cosa no debe ser así; i que la autoridad tiene el deber de averiguar i comprobar los delitos, impedir que se perpetren i cuidar de que se juzguen i castiguen los reos.

Ya que no podemos dar un lugar en las columnas de nuestro periódico al juicioso i razonado artículo por su estension, diremos a nuestro corresponsal que eso que por allá pasa son tortas i pan pintado, en comparacion de los perances que nuestros com-

pañeros. El decreto 3.º del congreso socialista se aplica a los cultos. El budgeto de los cultos es suprimido, los sacerdotes destinados al servicio militar, las iglesias declaradas bienes comunales, la jerarquía católica anulada, la pena de *transportacion* decretada contra todo ciudadano que imprimiese, publicase, vendiese o diese un auto del Papa. Ademas, todas estas cuestiones serian sometidas al comité de salud pública que, bien entendido, mostraria el mas profundo respeto por la conciencia humana. La familia i la propiedad son tratadas con los mismos miramientos que la religion.

(La Independencia, diario de Bruselas).

### La jenealofía.

(Dedicada a los miembros de la seccion de la Sociedad Popular de la parroquia de las Nieves).

#### SEÑORES:

Aun no habian salido del caos de la nada los seres que forman el universo i que publican el poder infinito i la inmensa sabiduría del Ser por excelencia que los creó; cuando ya se presentaron dos principios que debieran agitar el mundo en la serie de los tiempos. La creacion de los seres espirituales que incontestablemente debió preceder a la formacion del universo físico, contenia ya el embrión del principio destructor del jénio del mal: Luzbel, el mas privilegiado de los ángeles, no contento con resplandecer como una refulgente estrella, i con obtener el dominio de innumerables ejércitos anjélicos, levanta el grito de rebelion en el mismo seno del Altísimo, i logra envolver en su sedicion la mayor parte de aquellas criaturas que nadaban en un oceano de delicias entonando himnos de alabanza en honor de su Creador. ¿Luzbel, ángel rebelde, jénio maléfico, qué pretendías habias olvidado que la mano del Todopoderoso te sacara de la nada para colmarte de favores? acaso era para tí odioso reclinarte en el regazo de tu Dios, que no te trataba como a siervo humilde sino como a hijo predilecto? i te atreviste a provocar el enojo de Aquel cuyo poder es formidabile e infinito! i te obstinaste en tu soberbia, sin advertir que una palabra sola salida de su boca te arrojaria, infeliz, como lijera paja, para que sirvieras de pábulo en el horno del fuego eterno preparado para los rebeldes! Si señores, este ángel receptáculo de iniquidad insistió en su delito, lo consumió i fué marcado con el tremendo sello de la reprobacion. Entre tanto, la Omnipotencia continuaba sacando de los abismos del no ser, esa multitud admirable de objetos que constituyen el universo: estendiendo los cielos, tachópalos con una infinitud de cuerpos luminosos cuya magnitud

plomara sobre la cabeza del infortunado Adam? I qué cosa pudo envencenar la cristalina fuente de la felicidad que bañaba aquel magnífico palacio donde habitaban los reyes de la creacion? ¿Cuál fué el orijen de tantos males? A! qué habia de ser sino el principio del mal; el ángel de las tinieblas bramaba de despecho al rededor del Edem, asechando la ocasion para engrosar sus filas, precipitando a los primeros padres del jénero humano en la oscura masmorra que es el elemento donde obran el primero de los facciosos i sus desgraciados secuaces; él no podia tolerar la grandeza i felicidad del hombre, i siempre obstinado en contrariar las miras del Altísimo, no omitió dilijencia alguna ni hizo caso de medios inmorales con tal de que consiguiese su fin, que no era otro si no envolver en su rebeldia a los tranquilos habitantes del paraíso. No se contenta la mano de Dios con prodigar al hombre tantos favores; es necesario que su corazon reboce de felicidades, es necesario que una criatura sacada de su costado le haga compañía, es necesario que, así como Dios vé en el hombre su imájen i se goza, el hombre vea en la mujer un objeto digno de su complacencia, un objeto en el cual fué preciso que se recopilaran todas las gracias adornando un corazon lleno de amabilidad i de dulzura, haciendo resaltar los perfiles de unas formas encantadoras colocadas con la regularidad i simetria mas admirable, i acompañando un lenguaje armonioso con el que debia modular las sublimes impresiones que le causase la vista de su esposo i del paraíso terrenal; un ser mas tierno, aunque mas débil que el hombre, un ser corona de belleza que reuniese en sí la fragancia de los perfumes i los óprados matices de las flores, i que fuese la guirnalda mas preciosa con que Dios orlara la inmensa felicidad del venturoso Adam. El mismo Dios toma la mujer i la presenta al hombre como la dádiva suprema, la dádiva inestimable i celestial a cuya vista palpita de placer i de emocion el vírjen corazon del primer hombre, quedando estasiado de admiracion viendo la obra mas perfecta que saliera de las divinas manos, i si Adam no hubiese visto a Dios en el acto de llenar su copa de felicidad, en el acto de entregarle su compañera, tal vez se hubiera prostrado ante ella para rendirle un solemne, pero inocente culto. . . . tan anjélica era la primera madre del jénero humano, que Adam en su delirio no hacia otra cosa que gloriarse de que aquella criatura hubiese sido formada de su costado; i así prorrumpie en estas palabras que pintan muy bien su alborozo: "Esto ahora dice carne de mis carnes, i hueso de mis huesos, esta no puede recibir nombre mas honroso que el mío."